



Huellas de Juan Suriano en la historiografía argentina*



Juan Suriano con Ricardo González Leandri expresando una de sus acciones más importantes para la historiografía argentina. Gentileza de Ricardo González Leandri

Karina Inés Ramacciotti¹

Estudios Sociales del Estado quiere hacer un homenaje al Dr. Juan Suriano, quien falleció el martes 11 de septiembre de 2018, a pocos días de cumplir 70 años.

Desde 2003, fue Profesor Titular de Historia Social Argentina e investigador en la Universidad de San Martín, en el Instituto de Altos Estudios Sociales, donde fundó la Maestría en Historia y el Doctorado en Historia e Historia del Arte. Anteriormente, había sido profesor de Historia Social en la Universidad de Buenos Aires. Además, dictó materias y seminarios en las universidades nacionales del Centro, Mar del Plata, La Plata y Rosario.

Suriano fue uno de los historiadores que protagonizó la renovación del campo académico a la salida de la dictadura más atroz de la historia argentina y brindó una mirada remozada de la historia social en la medida que conjugó, de una manera sofisticada y crítica, aspectos de la historia política y cultural. Sus publicaciones se destacaron por el estudio de las demandas de los trabajadores y cómo a par-

¹ Investigadora independiente de CONICET, con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Quilmes. Profesora titular de la Universidad Nacional de Quilmes. Contacto: karinaramacciotti@gmail.com.

* Agradezco a Elena Scirica, Adriana Valobra, Andrés Stagnaro, Pablo Magdalena, Carolina Biernat y mis compañeras del equipo editorial de ESE los aportes que le hicieron a este texto. No es nada fácil encontrar el registro adecuado de un obituario que tiene por objetivo recordar a un gran historiador, pero en el que brotan recuerdos y emociones constantemente. Sus lecturas me ayudaron a intentar buscar un equilibrio.

tir de ellas se fue modificando la vida social, cultural y política de la Argentina entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX.

Sus líneas de trabajo se pueden sintetizar en el estudio del movimiento anarquista, trabajo pionero en el cual aportó una mirada amplia de ese movimiento, el cual definió de manera integral, abordando todas sus dimensiones, en particular, la cultural. Como parte de una renovación en la historiografía local, visibilizó y problematizó la historia de los trabajadores; fue inspiración de generaciones posteriores para seguir investigando y debatiendo, conjuntamente con espacios que él forjó y estimuló a nutrir con posturas diversas a la suya. En las distintas aristas que abrió en *Anarquistas; cultura y política libertaria en Buenos Aires 1890-1910* ya se perfilaba otro de los mojones de sus aportes historiográficos; el ligado al estudio de la cuestión social.² En su libro planteó que “el real o potencial atractivo que el anarquismo podía ejercer entre los trabajadores fue captado por los sectores reformistas de los grupos gobernantes y actuó a la manera de un primer disparador de la preocupación estatal sobre la cuestión laboral y de esta manera el anarquismo, involuntariamente, contribuyó a impulsar el reformismo social”.³ Esta línea fue retomada en *La cuestión social en la Argentina, 1870-1943* en donde introdujo los conceptos elaborados por el sociólogo Robert Castel para la sociedad francesa. Así, Suriano operacionalizó el concepto de cuestión social para su tratamiento en la Argentina, abriendo una línea de investigación potente para quienes nos interesamos en el análisis de la intervención social del Estado, la conformación de las agencias estatales y cómo las demandas de los trabajadores fueron creando un mapa de reclamos sobre el cual se fueron trazando las políticas sociales. A partir de esta compilación, en el estudio de la “cuestión social” se incluyeron otros temas y clivajes tales como las relaciones étnicas, de género, migratorias, etc.⁴

Con esos abordajes Suriano llamó la atención sobre la importancia de observar las demandas de los trabajadores para ver cómo estas fueron retomadas por los diseños normativos y los debates parlamentarios. De tal combinación, se origina el denominado debate “Suriano – Zimmermann”,⁵ uno de los más interesantes de la historiografía argentina. Es destacable que el intercambio entre ambos historiadores fue muy nutritivo para un mundo académico que solía tender al respeto de las jerarquías y al mantenimiento del *statu quo*, lo que diluía las diferencias y controversias historiográficas. Ambos trabajos aportaron al entendimiento de un clima de época, en el cual el reformismo de las elites –para Eduardo Zimmer-

² Cabe señalar que en los trabajos publicados por Juan Suriano a fines de los ochenta ya estaban presentes las relaciones entre anarquismo y políticas estatales que le sirven para problematizar, a posteriori, sobre la cuestión social. Véase por ejemplo Suriano, 1988 y 1989.

³ Suriano, 2001: 17-18.

⁴ Suriano, 2000: 2.

⁵ Suriano se refería a la obra de Zimmermann: 1995.

mann-, y la conflictividad social imperante –para Juan Suriano–, auspiciaron la atención estatal de una serie de problemáticas que atentaban contra la cohesión social, y que en el proceso inmigratorio, la urbanización y las transformaciones que se daban en el mundo del trabajo tenían sus mayores preocupaciones.⁶ Ambas interpretaciones instigaron a buscar inflexiones, a reflexionar y a revisar los procesos históricos con una mirada más compleja. Ello constituye un llamado de atención a quienes nos interese por estas temáticas pues tendremos que bucear en las fuentes para no quedarnos sólo en las ideas o en las demandas de los trabajadores, sino –por el contrario– profundizar en los flujos de ideas y en las relaciones sociales de cada período.

El tema de la cuestión social en la Argentina llevó a Suriano a preocuparse por las agencias estatales y, en particular, por el Departamento Nacional del Trabajo. Así, analizó el modo en que esta dependencia actuó como elemento de construcción de una mirada oficial sobre la cuestión social, a la vez que procuró tener como interlocutor tanto al parlamento como a la justicia, los ámbitos universitarios y la prensa. En el libro compilado conjuntamente con su compañera Mirta Lobato, *La sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, ambos abordaron cómo el Departamento Nacional del Trabajo se constituyó en un espacio social y político desde el cual se reclutó información para el conocimiento de los aspectos intrínsecos del mundo laboral, a la par que los diagnósticos que se realizaron de las políticas sociales, aunque desde diferentes perspectivas, pusieron luz sobre una cuestión hasta el momento poco interpelada por las ciencias sociales.⁷

Más recientemente, Suriano analizó las opiniones de los cuadros técnicos sobre las políticas sociales. En este tratamiento, profundizó el estudio sobre los vínculos de ciertas personalidades y sus ideas producidas en el espacio internacional, en particular, entre los cuadros de Argentina y España. En un artículo publicado en *Estudios Sociales del Estado*, junto con Ricardo González Leandri, revisaron dos iniciativas de reforma social en Argentina y España a comienzos del siglo XX. Allí, pusieron sobre el tapete otra arista para el análisis de las políticas sociales: la comparación de los procesos internacionales de circulación de saberes, prácticas institucionales, ideologías políticas y legislación social, sin perder de vista –en ningún momento– las particularidades de los casos nacionales.⁸

Asimismo, Suriano se sentía interpelado por cómo el concepto de desigualdades podía ser analizado desde la historia. Dos ideas nos interesan retomar de “Problemas e interrogantes de la historia social en torno a la desigualdad”. Una de ellas es un cuestionamiento a la traslación mecánica del concepto de Estado de Bienestar para las naciones de América Latina en donde la secuencia dere-

⁶ Suriano, 2000: 1-29.

⁷ Lobato y Suriano, 2014: 293-317.

⁸ González Leandri y Suriano, 2018.

chos políticos- derechos sociales no se ha adaptado necesariamente al esquema marshalliano y donde las políticas de bienestar llegaron, en muchos casos, de la mano de regímenes populistas, aspecto que consideramos central para el estudio de las políticas sociales. El otro, una fuerte interpelación a los historiadores sociales para revisar cómo el concepto de desigualdad ha operado en los diferentes niveles de análisis, en los cuales destaca el regional. Esta observación nos instiga a estudiar no solamente los estados “de pobreza y la miseria sino en las dificultades de dichos sectores para acceder los derechos sociales (trabajo, salud, educación), dificultades que, al mismo tiempo, empobrecían la calidad de su ciudadanía política”.⁹

Este recorrido intelectual se nutrió de manera paralela con la elaboración de proyectos de investigación nacionales e internacionales, organización de intensos encuentros de discusión académica, *workshops* y proyectos editoriales. Estos últimos le generaban un enorme placer y solía decir que disfrutaba ver en su biblioteca las obras que él había impulsado. Su importante rol como director y editor se concentró en la revista *Entrepasados* y en las colecciones que dirigió en la editorial Sudamericana, *Nueva Historia Argentina*, y en la editorial Edhasa; *Temas de la Argentina*, cuyo primer libro se editó en 2009, aún vigente con 14 títulos, y la colección *Biografías* con 11 obras; en esta última hubiera publicado la biografía a Alfredo Palacios de su autoría, proyecto que lo tenía muy vital durante el último año que nos acompañó con su presencia. Una anécdota personal pinta este entusiasmo. En nuestra última reunión pude disfrutar su fascinación por cómo la búsqueda de archivos digitales estaba potenciando y modificando nuestra profesión y, si bien era un amante de los libros en formato papel, se mostraba jovial y exaltado buscando y compartiendo *links*. Este recuerdo de una persona activa con proyectos y apasionado por la investigación y, también por la vida, a pesar que ésta no le ahorró ningún dolor, es una imagen que me sirve para mitigar su pérdida física.

Para retomar el rol de editor de Juan Suriano no podemos dejar de señalar la importancia de *Entrepasados*. Revista de historia editada semestralmente desde 1991 a 2001, que significó un aire fresco en términos de renovación académica y perspectivas analíticas para una historiografía argentina proclive a miradas convencionales. En sus impresos se publicaron artículos académicos de referentes locales e internacionales, a la par que incorporó secciones que variaron con el transcurso del tiempo. Algunas de ellas fueron “Artículos”, “Lecturas”, “Galería de Textos”, “Entrevistas”, “En Debate”, “Reseñas” y “Historia y Educación”. Esta última merece ser remarcada ya que, por entonces, las revistas académicas eran reticentes a incluir, dentro de sus artículos o secciones, un apartado destinado a los desafíos que impone la enseñanza de la historia en los diferentes niveles de educación. En el transcurso de sus 10 años de existencia, sus 37 números fueron publicados en soporte papel. Si bien no hubo un cierre formal de *Entre-*

⁹ Suriano, 2017.

pasados, Juan solía decir que su interés por seguir dirigiendo la revista estaba dado porque ésta mantuviera el formato impreso. Realizó vastos esfuerzos para sostenerla de esta forma, a pesar de que numerosas voces de colegas y amistades le sugerían pasarla a formato digital. Pero esa etapa no llegó, y hoy nos quedan esos 37 volúmenes de diferentes colores, con tapas ilustradas con diseños fotográficos cuyo significado se enlazaba con alguno de los artículos publicados. El interior de la revista también incorporaba alguna ilustración proveniente de algún artista plástico. Es decir, *Entrepasados* fue una apuesta intelectual plural, crítica y artística que se distinguió de otras por su calidad, innovación y renovación historiográfica en forma conjugada con una estética distintiva que mantuvo una periodicidad durante diez años.

La colección *Nueva Historia Argentina* dirigida por Suriano estuvo formada por diez tomos, que se completaron con una *Historia del Arte* y un *Atlas*. Cada volumen estuvo a cargo de un especialista en el período y cada uno de los libros se destacó por su coherencia temática, riqueza analítica y calidad historiográfica. De allí que constituyen materiales obligados tanto para quienes transitan de manera profesional la investigación histórica, como también, por su estilo ágil, así como por su lenguaje claro y comprensible para un público más amplio. Esta postura, con un sesgo destacado por la difusión, se corrió de una mirada tradicional y muy centrada en la historia política –aunque fuere en la llamada “nueva historia política” – e introdujo temas de la historia económica, la vida cotidiana, el mundo del trabajo y la cultura y estudios de la salud y la enfermedad; en la gran cantera que fue la historia social que Suriano impulsó.

Estas son algunas de las marcas académicas que inauguró Juan Suriano en la historiografía argentina; éstas se combinaron con su estilo frontal, afable, conversador, abierto al intercambio y a las diferencias de perspectivas. Durante años, quienes compartimos con él periódicos espacios formativos nos enriquecimos con sus renovados aportes analíticos, conceptuales e historiográficos que Juan permanentemente actualizaba, socializaba y ofrecía a la discusión. Esas prácticas, junto con la calidez de sus estímulos y apoyaturas, son un camino a seguir para quienes lo acompañamos en algunos de los diversos proyectos que auspició.

Esta síntesis apretada y cargada de afecto, se propone señalar la importancia intelectual de Juan Suriano. Para cerrar este homenaje retomo un post emotivo y jovial publicado por la historiadora María Ullivarri en la red social *Facebook*: “Que sería de mis historias sin tus historias, Juan. Cuánto mejores son mis anarquistas y mis obrerxs por lxs tuyxs. Gracias y buen viaje”.

Bibliografía

- González Leandri, Ricardo y Juan Suriano (2018), "Imágenes, modelos e influencias reformistas en Argentina y España a comienzos del siglo XX", en *Estudios Sociales del Estado*, N° 6. Disponible en <http://www.estudiossocialesdelestado.org/index.php/ese/article/view/139>.
- Lobato, Mirta Zaida y Juan Suriano (comps.) (2014), *La Sociedad del trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Buenos Aires, Edhasa, pp. 293-317.
- Suriano, Juan (1988), *Trabajadores, anarquismo y Estado represor: de la Ley de Residencia a la Ley de Defensa Social (1902-1910)*, Buenos Aires, CEAL.
- Suriano, Juan (1989-1990), "El Estado argentino frente a los trabajadores urbanos: política social y represión, 1880-1916", en *Anuario*, N°4, Rosario.
- Suriano, Juan (2000), "Introducción: una aproximación a la definición de la cuestión social en Argentina", en: SURIANO, Juan (comp.), *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, 2000, pp. 1-29.
- Suriano, Juan (2001), *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial, pp. 17-18.
- Suriano, Juan (2017), "Problemas e interrogantes de la historia social en torno a la desigualdad". *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA) Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"* Córdoba (Argentina), año 8, N°8, pp. 24-42. Disponible en <http://www.refa.org.ar/file.php?tipo=Contenido&id=171>.
- Zimmermann, Eduardo (1995), *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916*, Buenos Aires, Sudamericana.